

Miércoles de la cuarta semana de cuaresma

Litúrgica

La ectenia de los catecúmenos

A partir de este día, se introduce una ectenia suplementaria para los catecúmenos en la Liturgia de los Dones Presantificados. Esta ectenia comienza con las palabras siguientes: “Vosotros que sois admitidos a la iluminación, acercaos...”, y la primera petición es: “Fieles, roguemos al Señor por nuestros hermanos que se preparan para la santa iluminación y por su salvación”. La Gran Cuaresma constituía un periodo de preparación de los catecúmenos al bautismo, celebrado el Gran Sábado (Sábado Santo). Después de ser preguntados por el obispo sobre sus intenciones, los candidatos al bautismo eran inscritos el domingo de la Cruz y recibían un nuevo nombre, signo de la nueva vida ya iniciada en este periodo de preparación.

Extractos del oficio del día

Vísperas del martes, aposticas, tono 3

He sobrepasado por mis faltas al publicano, pero no he imitado su arrepentimiento, y sin tener la rectitud del fariseo, imito su orgullo. Pero Tú, oh Cristo nuestro Dios, cuya extrema humildad, sobre la Cruz, ha eliminado la presunción demoníaca, hazme ajeno a la malicia de uno y a la demencia del otro, y afirma en mi alma la buena disposición que hay en cada uno de ellos, y sálvame

Maitines del miércoles, 1º canon, tono 4, oda 3, tropario 2

Empujados por la vela de la Cruz, hemos viajado en el navío salvador de la cuaresma, con el que hemos llegado a la mitad, oh Jesús, Mesías y Dios; condúcenos también por ella hasta el refugio de Tu Pasión.

Maitines del miércoles, 1º canon, tono 4, oda 7, tropario 3

Ofreciendo, como el ciprés, la compasión, como el cedro, el buen olor de la fe, como el pino, el amor verdadero, veneramos la santa Cruz del Señor, glorificando al Libertador que fue clavado en ella.

Maitines del miércoles, apostica 1, tono 8

Llegados a la mitad del camino del ayuno que conduce a Tu preciosa Cruz, haznos dignos de que podamos ver el día que vio Abraham y que le llenó de gozo, cuando, de la tumba de la montaña recibió a Isaac vivo y, librados del enemigo por la fe, podamos participar en tu Cena mística, proclamando en paz: ¡Oh nuestra iluminación y nuestro Salvador, gloria a Ti!.

Maitines del miércoles, doxasticón, tono 8

Llegados en medio del océano de la templanza, alcancemos el refugio de la salvación, el tiempo de tu Pasión voluntaria, oh Señor; pero Tú, misericordioso y compasivo, haznos dignos de contemplarte en paz el día de Tu gloriosa Resurrección, oh Amante de la humanidad.

Lectura bíblica

Proverbios 12:23; 13:9

“El hombre prudente encubre su saber, mas el corazón de los necios pregoná su necesidad. La mano laboriosa será señora, la indolente, tributaria. Las congojas del corazón abaten al hombre, mas una palabra buena le alegra. El justo muestra a los otros el camino, el ejemplo de los malos, en cambio, los desvía. El holgazán no asa la cada, pero el laborioso gana preciosa hacienda. En la senda de la justicia está la vida; en el camino que ella traza no hay muerte. El hijo sabio acepta la corrección de su padre; el burlador no hace caso de la repremisión. El hombre de bien se hartará del fruto de su boca, el alma de los pérvidos, en cambio, de la violencia. Quien guarda su boca, guarda su alma; quien habla inconsideradamente se arruina a sí mismo. El perezoso tiene deseos que no se cumplen, el alma del laborioso se saciará. El justo aborrece la palabra mentirosa, el impío infama y obra vergonzosamente. La justicia protege los pasos del hombre recto, la malicia causa la ruina del pecador. Hay quien se jacta de rico, y nada tiene, y quien se hace el pobre, y es acaudalado. Con las riquezas el hombre rico rescata su vida; el pobre, empero, no necesita temer la amenaza. La luz de los justos difunde alegría, en tanto que la lámpara de los impíos se apaga”.

Homilías

San Teófano el Recluso Sobre el bautismo (III)

En ruso, la palabra “krechtchenie” (bautismo) tiene la misma consonante que “krest” (Cruz). Feliz consonante. Pues aunque en apariencia, el bautismo sea un entierro, en su esencia es una co-crucifixión a Cristo sobre la Cruz interior, espiritual. El apóstol Pablo dice: “Nuestro hombre viejo fue crucificado con Él” (Romanos 6:6). No es una acción mecánica, sino una transformación moral o el cambio de las ideas, de los objetivos, de las aspiraciones, de las afinidades. Antes, todo estaba manchado de la propia complacencia; ahora, con abnegación, todo es consagrado a Dios en Jesús Cristo, por la gracia del Espíritu Santo. Tú dirás: no comprendía esto hasta que he sido bautizado. Pero ahora comprendes. Ayuda, pues, al escrúpulo a darse cuenta del significado del bautismo, pues es indeleble. Incluso en el Juicio, su sello será visible, en tu favor o en tu contra.

*San Justin Popovic
Sobre cargar la Cruz (III)*

Toda la economía divino-humana de la salvación y de la deificación del hombre es llevada a cabo por el Dios-hombre Cristo, desde su encarnación hasta su ascensión, y todo esto constituye Su obra salvadora. ¿Y cuales son el trabajo y la obra del hombre? Es ir tras el Dios-hombre y así hacer suya Su labor. ¿Y cómo se sigue al Dios-hombre? Por la propia renuncia, y cargándose con la cruz, crucificándose a uno mismo. Esto significa: no pensar como “los hombres” (Mateo 16:23), no dirigirse por lo que es humano, no considerar al hombre como el criterio supremo, renunciar a todo aquello que dirige y existe en el hombre: el egoísmo, la vida para sí mismo, la autosuficiencia, la autarquía: “renunciar a uno mismo”, es decir, a todo lo que el hombre considera como particularmente suyo: su ego, su alma, su existencia, y llenarse del Dios-hombre Cristo (cf. Colosenses 2:9-10; 3:9-11). Y todo esto es: vestirse del Señor Jesús Cristo (Romanos 13:14; Gálatas 3:27).

**Traducido por psaltir Nektario B.
Para cristoesortodoxo.com
© Marzo 2015**